

Áreas léxicas en el dominio astur-leonés: algunos nombres vernáculos de árboles y sus frutos, plantas herbáceas y flores

JANICK LE MEN LOYER
UNIVERSIDAD DE LEÓN

RESUME: L'estudiu fechu pola autora a lo llargo de los caberos quince años sobre les monografíes dialeutales publicaes en Lleón dexa ver claramente que son escasas les pallabres conocíes namái nesti territoriu y qu'abonden, en cambi, les compartíes colos territorios de la llende, conseñaes dacuando nel DRAE con una marca diatópica (León, Ast.) y ausentes otre. Esti artículu céntrase en delles voces del ámbitu astur-leonés, non conseñaes pol DRAE, que permiten afitar rellaciones ente los dos lladrales del Cordal Cantábricu. En concreto, dalgunes de les pertenecientes a un campu semánticu específicu, el de les flores, plantes, árboles y los sos frutos de les especies que miedren a los dos laos del cordal. **Pallabres clave:** Dominiu llingüísticu astur-leonés, fasteres léxicos, fitonimia.

Lexical areas in the astur-leonese area: some vernacular names of trees and its fruits, herbaceous plants and flowers

ABSTRACT: *The survey made by the author along the last fifteen years about the dialectal monographs published in León clearly shows that there are few known words and that are plentiful on the other hand when shared with the surrounding areas, sometimes shown in the DRAE with the diatopic mark (León, Ast) and this mark is absent other times. This article is centred on the words from the Astur-leonese that are not shown in the DRAE and that allow to establish the relation between both parts of the Cantabric mountain. Specifically some of the words belonging to the semantic field related to flowers, plants, trees and its fruits from the species that are usual in both sides of the Cantabric mountain. **Key words:** Astur-leonese linguistic area, lexical areas, Phytinomia.*

El estudio minucioso que he realizado a lo largo de los últimos quince años sobre las monografías dialectales publicadas en la provincia de León¹ deja ver con toda claridad el hecho siguiente: son escasas las palabras conocidas solo en dicha provincia; en cambio, abundan las que comparte con otras provin-

cias colindantes, a veces recogidas en el DRAE con una marca diatópica (León, Ast.), otras veces ausentes del repertorio oficial.

Son particularmente numerosas las voces comunes al noroeste peninsular, esto es, las que tienen resultados en las hablas astur-leonesas y en el gallego-portugués. Estas concordancias léxicas se deben a causas de distinta índole: hechos históricos comunes,

¹ LE MEN LOYER, Janick (2003), *Repertorio de léxico leonés; Léxico del leonés actual*, 2002, 2004, 2005, 2007 (A-M). León.

vínculos que unen a los tres conventos jurídicos del Noroeste durante la época de la romanización, relaciones estrechas existentes en la Edad Media, tendencias sustratísticas semejantes, etc.

Pero las que nos interesan hoy son voces que permiten establecer relaciones entre las dos vertientes del sistema montañoso. En algunos artículos míos, ya he hecho referencia a voces recogidas solo en el ámbito astur-leonés o, al menos, que no he documentado fuera de estos límites, y que no figuran en el DRAE. He subrayado el hecho frecuente de que palabras dialectales de la montaña centro-oriental leonesa, concretamente de la comarca de Los Argüellos, solo tengan correspondencia con Asturias (generalmente, con el asturiano central) y no con el resto de la provincia leonesa. Estas concordancias léxicas se deben en parte, sin duda, a hechos históricos. En efecto, el estudio de algunos documentos medievales permite deducir que esta región, hoy leonesa, dependió mucho tiempo de Asturias, tanto desde el punto de vista eclesiástico como civil. A pesar de su proximidad a León, la citada zona dependía del Corregidor de Oviedo. Por otra parte, el límite natural formado por el sistema montañoso que separa la provincia de León de la de Asturias nunca ha impedido la relación, especialmente entre los pastores de ambas vertientes. Entre las voces restringidas a estas dos vertientes del sistema montañoso, podemos citar *carreña*, ‘especie de rastra pequeña empleada para abonar’, *tremao*, ‘piso del carro’, *estalagada*, ‘vaca o animal que no está gordo o hartado’, *faricos*, ‘gachas hechas con harina de maíz’, *ferre*, ‘milano’, *ujeras*, ‘portilla de finca con quicio’, *pascón* o *pastón*, ‘prado de mala calidad’, etc.

Otras palabras están documentadas solo en el área astur-leonesa, pero sin delimitación tan concreta: *beliello*, ‘agujero que tienen las ollas para descremar la leche en la parte inferior’ o el ‘tapón de madera con que se tapa este agujero’; *deburar/diburar*, ‘leche desnatada’, ‘agua que se desprende de la leche al desnatarla o hacer el queso’, ‘acción y efecto de pasarse una cosa (una fruta, una comida), de su punto de maduración o de cocción, etc.’, los verbos derivados *deburar/diburar*; *ferir*, ‘mazar la leche en el odre o *firidera* hasta que se obtiene la mantequilla’; *museo*, ‘ternero de un año’; se utiliza la expresión *estar de museo* para referirse a una ‘vaca cuando ha dejado de amamantar a la cría’ o *leche musea*, ‘leche gorda’; *ciebas*, ‘adrales

formados por tablas, colocados a los lados del carro para aumentar su capacidad’, voz relacionada con otras parecidas *ciebo*, *cebato*, etc., que encierran todas el sema ‘tejido de varas’; *guariza* o *guaricia*, *buiriza* o *buidaza*, *buizuna*, *buriza*, ‘lugar acotado para el pasto’; *bobia*, ‘paso natural entre montes con fuentes’, voces que sirven además de base a numerosos topónimos: *El Campo la Bobia*, *La Senda la Bobia* en Caboalles de Arriba y Caboalles de Abajo², *La Bobia el Gamonal*, *La Buiriza*, *El Puente la Buiriza*, *El Camino la Buiriza*, en Orallo, en la comarca leonesa de Laciana³; *La Bobia*, en Gijón, Langreo y San Martín del Rey Aurelio; *Bobia d’Abaxu* y *Bobia d’Arriba*, en Onís; *La Ubia*, en Cangas de Narcea⁴.

En la ponencia que hoy presento he elegido voces restringidas también en su gran mayoría al área astur-leonesa, pertenecientes a un campo semántico concreto, el de las flores, plantas, árboles y sus frutos, especies vegetales que crecen espontáneamente a los dos lados de la cordillera. Por su relieve tan variado y su clima húmedo, la vegetación es generosa tanto en Asturias como en León, si bien en esta provincia haré referencia especialmente al norte y occidente de la misma, dado que el sur y sureste de León tienen un clima diferente y, por lo tanto, una flora muy distinta. Las abundantes lluvias de Asturias y de las zonas de la Montaña Leonesa provocan numerosos manantiales y aguas corrientes que dan lugar a una flora rica y variada, a una vegetación, en fin, exuberante.

Son tantas las especies vegetales que me tendré que limitar, dado el tiempo del que dispongo, a hablar de unas pocas, pues está claro que se podría redactar una monografía con los nombres vernáculos de las plantas silvestres de este ámbito geográfico. Para definir cada una de estas especies me he basado fundamentalmente en el estudio de Manuel Esgueva (2001). He intentado recoger el mayor número posible de nombres vernáculos de los árboles, plantas herbáceas, flores, frutos con sus variantes léxicas o fónicas, lo cual no es tarea fácil. Así lo explica Esgueva (2001: 11)

² LLAMAZARES PRIETO 1992.

³ LLAMAZARES PRIETO 1990: 92.

⁴ GARCÍA ARIAS 1977: 176.

En las denominaciones de las herbáceas es frecuente el uso erróneo de nombres vulgares, lo cual es lógico debido a la transmisión oral y a la diferente capacidad visual de los informantes. A veces se utiliza el mismo nombre para plantas distintas y estos se deforman y cambian.

En su estudio sobre la toponimia de la Cuenca Alta del Esla, Julia Miranda hace, a su vez, hincapié en la dificultad que supone distinguir a veces unas especies de otras. Por ejemplo, al hablar de la familia de las Papilionáceas, entre las que cita *escoba*, *piorno*, *codeso*, *genista*, *hiniesta*, *retama*, etc., dice lo siguiente:

La distinción entre ellas es difícil, incluso para los especialistas, dada la gran variedad de especies y las pequeñas diferencias que se aprecian de unas a otras. Todas son muy abundantes en España y presentan muchas variedades locales, debidas a las diferencias climáticas y de constitución de suelos. En cada zona, en cada localidad incluso, las gentes del pueblo se han limitado a distinguir con nombres diferentes las variedades que en ella se dan, sin establecer, como era de esperar, síntesis opositivas mayores. Por eso, cada uno de estos nombres vulgares designan, según las zonas, especies distintas o, al contrario, varios de estos nombres coinciden, a veces, en denominar la misma especie en distintas zonas. Se comprende, pues, que el panorama sea confuso y las correspondencias entre los nombres vulgares y los científicos muy difíciles de establecer⁵.

He intentado escoger las especies que presentan más claridad que otras; pero, incluso así, algunas dejan lugar a cierta confusión. Por otra parte, este estudio es parcial y faltarán seguramente muchas voces que especialistas en botánica y en lengua conocen, y yo, no. Dicho esto entro en el mundo fascinante de las plantas y sus nombres vernáculos.

ÁRBOLES Y SUS FRUTOS

Serbal del cazador o serbal silvestre, Sorbus aucuparia.

Dentro de los árboles, empezaré por uno muy bonito, que alegra los montes de León en otoño con sus frutos rojos, el *ser-*

bal del cazador, llamado también *serbal silvestre*, para distinguirlo del *Sorbus domestica*, cultivado en la región española mediterránea, donde se le llama *azarolla*. Así, el *serbal del cazador*, esto es, el *Sorbus aucuparia* L. es un ‘árbol de la familia de las Rosáceas, de corteza lisa y grisácea; flores blancas y muy olorosas agrupadas en corimbos terminales; el fruto, la *serba*, es globular de color escarlata. Florece en mayo y se cría en laderas frescas y zonas montañosas mezclado con otras especies. Con la fermentación de sus frutos se obtienen licores. Sus mermeladas y jarabes son antiescorbúticos y se han empleado contra diarrea y hemorroides’⁶. Es frecuente en los montes del norte y oeste de la provincia de León, donde salpica robledales, hayedos, abedulares con sus frutos de un rojo intenso y brillante. La madera de este arbolillo es muy apreciada para la talla por ser dura y compacta y, antiguamente, se cortaba para hacer llatas, arados o yugos. Pío Font Quer, en su *Dioscórides renovado*⁷, pone de relieve la dureza de la madera de este árbol, «una de las más fuertes de nuestros montes», dice, «a lo cual se debe, probablemente, el nombre gallego de *escornabois*». En algunas zonas del Bierzo también se usa *escornabois*⁸. Hablando de los frutos señala: «Los frutos no maduran hasta septiembre, y son muy apetecidos de las aves. Los cazadores de pájaros usaban de ellos como cebo para atraerlos y cazarlos, o usan todavía, porque no ha cesado del todo su persecución. El nombre latino de este árbol, *aucuparia*, alude a ello, porque *aucupare* es cazar aves». Así, la denominación francesa de este árbol, *sorbier des oiseleurs*, hace también alusión a los cazadores de pájaros.

Para designarlo se usan voces no recogidas en el DRAE tales como: *argumón*, *argomeno*, *argumeno*, *argamón*, en el noreste de León: *argumón*, en Prioro, donde está muy viva; *argamón*, en Morgovejo; *argumeno*, en Las Salas⁹; *argumón*, *argamón*, en Tierra de la Reina¹⁰; *argomeno*, *argumeno*, en Oseja de Sa-

⁵ MIRANDA 1985: 306.

⁶ ESGUEVA 2001: 269-270.

⁷ FONT QUER, P. 2001: 338.

⁸ ESGUEVA 2001: 270.

⁹ GUTIÉRREZ ÁLVAREZ 2004: 100.

¹⁰ GORDALIZA-CANAL 1996: 176.

jambre y Salio¹¹; *argumeno*, en Huelde, Carande y Riaño¹². Estas palabras así como sus derivados *argomenal*, *algomenar*, *argumal*, que designan los ‘terrenos plantados de argomenos’, son bases de varios topónimos: *Salgomenar*, en Salio [aquí con /s-/], quizá, de *salguera*]¹³; *El Argumón*, en Llánaves de la Reina; *Alto de los Argamonales* y *Loma de los Argamonales*, en Valverde de la Reina; *El Argumeno*, en Oseja de Sajambre¹⁴.

En el oriente de Asturias, Vigón describe así el *argomenu*, ‘serbal del cazador. Se cultiva como adorno y en los montes de Campo de Caso crece espontáneamente. Es de bastante corpulencia, tiene hojas aovadas y produce racimos de bayas de color encarnado’; se llama *sorbital* en el monte Sueve¹⁵. El DALLA¹⁶ define la voz *argomenu* como ‘árbol montés del xéneru *Sorbus* [cola fueya pequeño y asemeyao a lo del fresnu, que da un frutu pequeñu y redondu]’.

En el noroccidente de León, no se usan estas palabras sino otras, como *capudre*, *capudo*, *capudrio*, *capudro*, tampoco recogidas en el DRAE. En el Bierzo: *capudre*¹⁷; en Palacios del Sil: *capudre*: *Por L.lamaurén hay capudres a esgaya. Tou yera verde, ya namás las gabanzas nos caminos ya los capudres solitarios dexaban caere nel val.le unas gotinas roxas que nun dexaban de bril.lare*, descripciones que aparecen en *Pol sendeirua nueite*, de R. González-Quevedo¹⁸; en el Valle Gordo: *capudo*¹⁹; en el Valle de Laciana: *capudrio*, *capudre*, *capudrio*, *capudro*²⁰; en Babia: *capudre*, voz que aparece en el *Relato de Babia* de L. M. Díez: *Y se hermanan en los bosques, que talará el tiempo, los arces y los chopos, los robles y los tejos, los pláganos y los fresnos, los abedules y los capudres, los pruna-*

*les y las hayas*²¹; en la Montaña de Luna: *capudro*, *capudo*²². En su descripción de Omaña, Álvarez Rubio habla del capudo y del capudre:

Durante la otoñada, cerezos y *capudos* –*sorbus aucuparia*– salpican el paisaje con pinceladas de oro, rojo y cobre. (...) Las paredes de piedra que hilvanan los prados, componen un centón salteado de espléndidos *capudos* que lucen floridos en mayo, cargados de fruto en verano y aún más asombrosos con la entrada del otoño, cuando el color del follaje vira en pocos días del verde al ocre a través del amarillo, el dorado y el rojo vivo. (...) Apenas llovía y, por los claros fugaces, penetraban tumbadas saetas de luz resaltando los perfiles del terreno, el verdor de la campera empapada, la viva coloración de un *capudre* náufrago, las crines doradas de un tropel de caballos y la blancura refulgente de torrentes y cascadas²³.

Algunas de estas variantes aparecen esporádicamente también en Maragatería y Astorga: *capudro* e, incluso, en el nores-te: *capudo*, en Tejerina²⁴.

Muchas de estas formas y otras más se documentan en Asturias: *capudre*, en La Linde, en Cangas de Narcea²⁵; *capudu* o *capudo*, en Teberga; *capurriu*, *capudre*, *caputre*, en el Cuarto de los Valles; *caputre*, en Besullo; *capudro/u*, en Sisterna²⁶; *capudru* y *carnapodeiro*, en el Cuarto de los Valles²⁷. El DALLA recoge las formas *capudu*, *capurriu*, *caputre*, *capudre*, que define como ‘*Sorbus aucuparia*, árbol montés [de flores blanques que da un frutu pequeñu, redondu y coloráu]’.

En la Montaña centro-oriental leonesa (Redilluera), usan la palabra *cafresna*, si bien se define como ‘árbol parecido al fresno’, y en Piedrafito un monte recibe el nombre de *El Cafrena*²⁸.

¹¹ MIRANDA 1985: 284-285, 750; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1959, 195.

¹² MIRANDA 1985: 284-285, 750.

¹³ MIRANDA 1985: 285, 750.

¹⁴ GORDALIZA-CANAL 1996: 92.

¹⁵ VIGÓN 1955: 62.

¹⁶ DALLA 2000.

¹⁷ ESGUEVA 2001: 270.

¹⁸ GONZÁLEZ-QUEVEDO GONZÁLEZ 2002: 74; *Ibid.*: 58.

¹⁹ RUBIO 1956: 242; 1961: 279.

²⁰ MARTÍN GALINDO 1948: 62; VILLAR 2004.

²¹ L. M. Díez 1981: 14.

²² ESGUEVA 2001: 270.

²³ ÁLVAREZ RUBIO 2007: 48, 64.

²⁴ ESGUEVA 2001: 270.

²⁵ VILLAR 2004.

²⁶ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1957: 35.

²⁷ NEIRA 1989, s.v. *serbal*.

²⁸ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1966: 46, 149.

Hay que añadir que la variante *cirolal* se documenta también en la comarca zamorana de Aliste⁴⁵ y *cirojál*, en Benavente⁴⁶.

Otras voces, que tampoco figuran en el DRAE, tienen en León un uso más restringido: *nisal*, *niseiro*, *niso*, todas derivadas de *niso*, con distinto sufijo colectivo. La palabra aparece en la documentación antigua astur-leonesa: San Vicente: 913, 950: *pomares zeresales kastaniales prunales ficares nissales uel quantum arbusta Ibidem abuerjt*; ACL 886, 1031: *ceraisales, nissares, nokales et tota fructuaria*⁴⁷.

En la provincia leonesa la voz *nisal* está restringida al norte, desde el Bierzo hasta la Montaña centro-oriental. Así, en la comarca berciana de los Ancares se usan *nisal*, *niseiro*, ‘ciruelo’ [árbol] y ‘ciruela’ [fruto]⁴⁸; en Toreno: *niso*: íd.⁴⁹; en la Montaña noroccidental de León, se usa *nisal*, ‘ciruelo’: en el *Pachxuezu*⁵⁰; en el concejo de La Lomba: *Esta noche entrónon los mozos na güerta del tieu Restituto, robónoni to los nisos*, y *on esgarrónon tres nissales*⁵¹; en la Montaña de Luna: *nisal*⁵²; en Palacios del Sil: *nisal*⁵³; *nisa*, en Matalavilla⁵⁴; en el Valle de Laciána: *nisal* o *nixal*⁵⁵; en Truébano, es base de un topónimo: *Las nissales*⁵⁶; en el Valle Gordo: *nixal*⁵⁷; en la Montaña centro-oriental [Argüellos] también se usa *nisal*⁵⁸, así como en la comarca de Gordón⁵⁹.

En Asturias la voz *nisal* está muy viva, pues se documenta

en casi todas las monografías dialectales. El DALLA recoge *nisar*, *niseru* y *nisal*, ‘*Prunus domestica*, *nisal*, árbol [de flores grandes blanques y averdosaes, que da frutos comestibles redondos y dulces]’, además de *nisu*, en la 1ª acep. *Nisal* se registra en Lena⁶⁰; en el Alto Aller⁶¹; en Sobrescobio⁶²; en Teberga [también *niseiru*]⁶³; en Somiedo⁶⁴; en Colunga: *nisal* [también *ñisal*]⁶⁵ en Oviedo: *nisal*, ‘árbol que da *nises*’; *niseru*, ‘árbol que da *nisos*’⁶⁶; en Santianes de Pravia: *nisal*, *niseru*, *niseiru*⁶⁷; en Candamo: *nisal*, *niseru*, *niseiru*⁶⁸; en Cabranes: *ñisal*⁶⁹; en Parres: *la ñisal*⁷⁰; en Cabo Peñas: *ñisal*, *ñisar*⁷¹; en Cabrales: *nisar*⁷²; en el occidente: *nisal*; en San Martín de Besullo: *nisar*⁷³; en el Cuarto de los Valles: *nisar*, *niseiro*; en Puentevega: *nisal*⁷⁴; de Valdés al Eo: *niseiro*⁷⁵; en Cangas de Narcea y Langreo, la voz es base de topónimos: *La Nisal*; en Salas: *Las Nissales*; en Castropol: *Os Niseiros*: «Sospechamos que *Nixerres*, en el concejo de Riosa, también deba ser interpretado en el mismo sentido a través de un colectivo **nisaria*⁷⁶»; en Santa Eulalia de Valduno, es base de topónimos; así en Bolgues: *Les Niserines*, *La Niserá*: se distingue entre *niserá*, ‘ar busto que produce *nises*’, y *niseru*, ‘ar busto que produce *nisos*»; en otras localidades: *El Nisero*, *Las Viñas del Nisero*⁷⁷.

⁶⁰ NEIRA 1955: 181; 1989, s.v. *ciruelo*.

⁶¹ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1952: 211.

⁶² CONDE 1978: 343.

⁶³ GARCÍA ARIAS 1974: 284, s.v. *la nisal*.

⁶⁴ CANO 1982: 356.

⁶⁵ VIGÓN 1955: 327, 331.

⁶⁶ MARTÍNEZ ÁLVAREZ 1967: 240.

⁶⁷ GARCÍA VALDÉS 1979: 231.

⁶⁸ DÍAZ GONZÁLEZ 1986: 234.

⁶⁹ CANELLADA 1944: 279.

⁷⁰ VALLINA 1985: 437.

⁷¹ DÍAZ CASTAÑÓN 1966: 342.

⁷² ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-CAÑEDO 1963: 218.

⁷³ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1957: 234.

⁷⁴ MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 235.

⁷⁵ ACEVEDO-FERNÁNDEZ 1932: 157.

⁷⁶ GARCÍA ARIAS 1977a: 124.

⁷⁷ GONZÁLEZ 1959: 300-301.

Quizá la extensión de *nisal* fuera mayor antiguamente, ya que se documenta un topónimo *Las Nisales* al sur de León [Palanquinos]: *Las Nisales*, documentado en los Aniversarios de 1690: *en el Soto junto a las nisales*, término desconocido hoy en el habla local. El topónimo presenta la forma femenina: *Las Nisales* (frente a *Los Nogales*, *Los Castañales*, etc., en la misma zona), género general en las hablas leonesas para los nombres de árboles, mientras que en castellano se emplea siempre el masculino⁷⁸.

De nuestros testimonios antiguos se infiere la extensión en época medieval por el territorio leonés, lo que confirma la glosa de Endura del siglo x en su restricción al ámbito de los mozárabes o *spani*, identificados por Menéndez Pidal con los establecidos en nuestra zona⁷⁹.

Fruto del nisal

Para designar el fruto del *nisal* o ‘una clase de ciruela generalmente pequeña, de color morado o negro, de sabor dulce’ se usan las voces *niso*, *nixo*, *nisa*.

En León la forma *niso* se documenta en el Bierzo: Toreno⁸⁰, Ancares⁸¹; en la Montaña noroccidental: Lomba⁸²; Luna: *Lus nisuus son silvestres muy parecidas a las ciruelas peru más pequeñas*⁸³; *nisu*, en el *Pachxuezu*⁸⁴ en Palacios del Sil⁸⁵; en el Valle Gordo: *nixo*⁸⁶, en Laciana: *nisos*, *nisas*⁸⁷. La variante *niso* se registra asimismo en la Montaña centro-oriental: Valporquero⁸⁸ y comarca de Gordón.

⁷⁸ MORALA 1985: 102.

⁷⁹ ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 238.

⁸⁰ GONZÁLEZ GONZÁLEZ 1983: 117.

⁸¹ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1981: 337.

⁸² MORÁN 1950: 442.

⁸³ Díez SUÁREZ 1994: 41; PÉREZ GAGO 1997: 339; ESGUEVA 2001: 94, 95.

⁸⁴ RODRÍGUEZ COSMEN 1982: 91.

⁸⁵ GONZÁLEZ-QUEVEDO GONZÁLEZ 2002: 211.

⁸⁶ RUBIO 1956: 251; 1961: 303.

⁸⁷ VILLAR 2004.

⁸⁸ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1966: 100; ESCOBAR 1962: 355.

En Asturias la voz es de uso general. La forma *nisu* se documenta en Colunga⁸⁹; en Teberga⁹⁰; en Sobrescobio⁹¹; en Sisterna⁹²; en Lena⁹³; en Candamo⁹⁴; en Santianes de Pravia [también *nisuus agustinus*, ‘pequeños, azules y propios de mes de agosto’]⁹⁵. La variante *ñiso* se documenta en Cabranes⁹⁶ y en Cabo Peñas⁹⁷. En Oviedo hay *nisu*, ‘especie de ciruela, azul o morada’ y *nisa*, ‘especie de ciruela mayor que el *nisu* y de color encarnado’⁹⁸. La variante femenina *nisa* se recoge en el Alto Aller⁹⁹; en el bable occidental¹⁰⁰; en el Cuarto de los Valles hay *nisa*, ‘ciruela pequeña, redonda y dulce’; *niso*, ‘ciruela silvestre, ácida, pequeña y de color amaratado’ [*nisa*, en Puentevega]; en Paredes: ‘ciruela grande, redonda y fina’¹⁰¹; en Somiedo: *nisu*, ‘cierto tipo de ciruela’; *nisa*, ‘ciruela’¹⁰²; de Valdés al Eo: *niso*, ‘nispola, fruto del *niseiro*’; *nisa*, ‘ciruela pequeña’¹⁰³; en Parres: *ñisa*, ‘fruto del *ñisal*’¹⁰⁴. «Con el nombre de *nisuus* se conocen en Valduno varias clases de frutos parecidos, unos, por arbustos cultivados y otros, silvestres, pertenecientes a distintas especies botánicas de la familia de las rosáceas, semejantes al ciruelo: *nisu zorru* o *zurrón*, de color que va del rojo al morado y forma ovalada; *nisu andrín*, o *prunu*; *nisu bravu*, en bot. *Prunus spinosa*, que también he oído llamar *nisu de raposa*; la *nisa*, «ciruela pequeña y alargada como la *setembrina*, pero de color negrozco»; es base de varios topónimos¹⁰⁵.

⁸⁹ VIGÓN 1955: 327.

⁹⁰ GARCÍA ARIAS 1974: 284.

⁹¹ CONDE 1978: 343.

⁹² FERNÁNDEZ 1960: 112.

⁹³ NEIRA 1955: 181; 1989, s.v. *ciruela*.

⁹⁴ DÍAZ GONZÁLEZ 1986: 234.

⁹⁵ GARCÍA VALDÉS 1979: 231.

⁹⁶ CANELLADA 1944: 279.

⁹⁷ DÍAZ CASTAÑÓN 1966: 342.

⁹⁸ MARTÍNEZ ÁLVAREZ 1967: 240.

⁹⁹ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1952: 211.

¹⁰⁰ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1957: 234.

¹⁰¹ MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 235.

¹⁰² CANO 1982: 356.

¹⁰³ ACEVEDO-FERNÁNDEZ 1932: 157.

¹⁰⁴ VALLINA 1985: 437.

¹⁰⁵ GONZÁLEZ 1959: 300.

Tal vez, la voz *niso* tuvo mayor difusión en la época medieval. Lo cierto es que, hoy, su área está limitada a Asturias (donde está muy viva) y al norte de León (desde el Bierzo hasta la montaña centro-oriental).

Ciruelo silvestre, Prunus spinosa.

Para designar el ‘ciruelo silvestre’ o *Prunus spinosa*, ‘arbusto espinoso de ramas cortas y retorcidas con corteza oscura y hojas aovadas con márgenes dentados. Flores axilares de color blanco o amarillento’¹⁰⁶, se usan, además de las voces castellanas *andriño* o *endriño* que figuran en el DRAE, o los derivados *andriñal*, *andriñero*, que no figuran en el DRAE, otras de uso más restringido, unas de la familia de *prunus*, tales como *abrunal*, *brunal*, *abruñal*, *ambruñal*, *bruno*, *bruño*, *abruñero*, *prunal*, *apruno*, *espino de abrunos*, *plumar*, *plumal*, *prunjillal* además de *gruñeiro*.

En la documentación medieval astur-leonesa aparece *prunal*: San Vicente 91₃, 950: *Kastianales prunales ficares nissales*; ACL 361₄, 963: *in illos pumares, et ceraisales et prunales*¹⁰⁷.

El DRAE no recoge las formas *brunal*, *ambruñal*, *prunal*, *plumar*, *plumal*, *prunjillal*, *gruñeiro*. Localiza las variantes *abrunal* y *abruñal* en León con la acepción de ‘endrina’, esto es, ‘fruto del endriño’, pero no como nombre del árbol.

Estas formas se documentan en toda la provincia de León, tanto en las zonas montañosas como en las tierras llanas. En el Bierzo se registran *abrunal*, *abruñal*, *abruñero*, *abruñeiro*, *bruño*, *espino de abrunos*, *ameixal*, *gruñeiro*. También es frecuente aludir a la planta con el nombre del fruto en plural¹⁰⁸; en la Cabrera [Llamas de Cabrera y Silván]: *abruñeiro*¹⁰⁹; en Babia y Laciana se da un caso curioso: hay *prunal* como ‘árbol que da *prunus*’, pero el topónimo *Abrunazal*, ‘terreno poblado de *abrunus*’, en el Villar de Santiago¹¹⁰; en la Montaña de Luna, se

usan *espino peronal*, *espino prunal*, *espino de perunos*, *peruno*¹¹¹; distinguen entre *abrunal*, ‘planta del abruno’ y *prunal*, ‘árbol que da *prunus*’¹¹²; en esta misma comarca, se documenta *prunjillal*, pero *espinu perunu*, en Abeltas de Luna¹¹³; en el Valle de Fenar: *plumar* con el valor de *espino peruno* o *perunal*, esto es, el ‘endriño’¹¹⁴; en el Valle de Valcueva: *plumal*¹¹⁵; en la Montaña oriental: *brunal* y *prunal*, en Tierra de la Reina¹¹⁶; en la Cuenca Alta del Esla, estos arbustos se llaman hoy *espinos andriñeros*, pero debió de usarse *plumar* para designar el endriño, pues es base de topónimos: *El Plumar*, *El Plumar del Jabugo*, *El Plumar del Juaco*, en Huelde; *El Plumarín*, en Carande¹¹⁷; en Oseja de Sajambre: *prunal*¹¹⁸. Ya más cerca de León, en pueblos como Villacidayo, Quintanilla de Rueda o San Feliz de Torío, se usa *brunal*¹¹⁹; en la comarca de los Oteros: *brunal*, base de topónimos: *Los Brunales* [Nava] y *La Brunanal* [Fresno], ambos desconocidos hoy¹²⁰; en la zona que comprende La Bañeza, Esla y Tierra de Campos se usan *bruno*, *bruño*, *brunal*¹²¹; en Valdería: *abruñal*¹²²; en tierras de Astorga y Maragatería: *prunal*, *apruno*, *abruñal*¹²³; en la Cepeda: *la brunal* y *abruñal*¹²⁴; en el Órbigo: *ambruñal*¹²⁵.

Los datos recogidos parecen demostrar el carácter occidental de la voz, pero algunas formas solo se documentan en León (*brunal*, *abrunal*, *ambruñal*). En cambio, la variante con /p-/

¹¹¹ ESGUEVA 2001: 118.

¹¹² Díez Suárez 1994: 25.

¹¹³ PÉREZ GAGO 1997: 354.

¹¹⁴ MIRANDA 1990: 75.

¹¹⁵ MARÍN 1995.

¹¹⁶ FUENTE FERNÁNDEZ 1985^a: 121, 123; GORDALIZA-FERNÁNDEZ 1991; GORDALIZA-CANAL 1996: 233.

¹¹⁷ MIRANDA 1985: 419.

¹¹⁸ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1959: 334.

¹¹⁹ URDIALES 1966: 239; ZAPICO 1985; PRESA 1985.

¹²⁰ MORALA 1990: 315.

¹²¹ ESGUEVA 2001: 117; BRUNO GÓMEZ 1991a: 66-67; 1991b: 33, 34.

¹²² RIVAS 1996: 14.

¹²³ ESGUEVA 2001: 117.

¹²⁴ BARDÓN 1987: 210; ÁLVAREZ CABEZA 1994: 22.

¹²⁵ MARTÍNEZ MARTÍNEZ 1985: 153; NUEVO 1991.

¹⁰⁶ ESGUEVA 2001: 117.

¹⁰⁷ ÁLVAREZ MAURÍN 1994: 239.

¹⁰⁸ GARCÍA REY 1979: 40; GUTIÉRREZ TUÑÓN 1987, nº 6: 141; 1989, nº 11: 117; CHACHERO 1985: 25; ESGUEVA 2001: 117; ALBI MAPA 191.

¹⁰⁹ ALBI MAPA 191.

¹¹⁰ ÁLVAREZ 1985: 147, 323.

prunal, aunque es conocida en el norte de León (también bajo las variantes *plumal*, *plumar* o *prunjillal*) y de Palencia, es más frecuente en Asturias. El DALLA recoge *prunal* con la acepción de ‘*Prunus spinosa*, árbol montés [con muchos pinchos y con flores de color blanco que salen xeneralmente antes de la fueya]’. También se usa *bruneiro* en VF, ‘árbol que produce el bruno, ciruela negra, pequeña’¹²⁶; *abruñeiro*, variante usada desde el concejo de Valdés al Eo¹²⁷. Sin embargo, aquí se oyen más voces como *andrinal*, *andrín*, *andrino*, *andrineiro*¹²⁸. De todos modos tres núcleos de población llevan un continuador del latín *prunum*: *Prunadiel.la*, en Riosa; *Prunales*, en Parres; *Prunea*, en Nava; quizá *Abruñeiros*, en Villayón¹²⁹.

Si las formas *brunal* o *abrunal* no parecen existir fuera de León, por el contrario se documenta la variante *bruñal* en diversas provincias del área leonesa: así en las comarcas zamoranas de Sayago y Aliste¹³⁰; en la comarca salmantina del Rebollar¹³¹ y en la comarca extremeña de las Hurdes¹³². En gallego se documentan *abruñeiro*, *ambruñeiro*, *ambruñeira*, ‘planta da familia das rosáceas, que dá o fruto chamado abruño, *Prunus spinosa*’¹³³.

Ciruela silvestre o endrina

En cuanto al fruto, la ciruela silvestre o *endrina*, tiene múltiples denominaciones además de *andrín* o *andrino*. En León, se recogen las formas *abruno*, *abruño*, *bruño*, *boruño*, *ambruño*, *bruno*, *gruño*, *arguño*, *prunjillu*, *pruno*, además de *ameixa*.

El DRAE recoge *bruno* y *bruño* con la acepción de ‘ciruela negra que se coge en el norte de España’ y ‘árbol que la da’; localiza *abruno*, en León con la acepción de ‘endrina’; *abruño*,

en León y Zamora con la misma acepción. Recoge *pruno* con la acepción de ‘ciruelo’, sin notación alguna. No documenta las variantes *gruño*, *boruño*, *arguño*, *aberuno*, *ambruno*, *ambruño*, *prunjillo*. El DHLE localiza *abruno*, *abruño*, ‘bruno o bruño, endrina o ciruela silvestre’, en el occidente de Asturias y León (el Bierzo) y *ambruño*, ‘majuela, fruto del majuelo’, en León.

En el Bierzo se recogen *bruno*, *bruño*, *abruno*, *gruño*, *abruño*, *pruno*¹³⁴; *bruno* y *boruño* en Chano de Fornela; *abruno*, en Tejedo del Sil, Páramo del Sil, Igüña, Santa Cruz de Montes, San Miguel de las Dueñas, Lumeras, Villar de las Traviesas; *abruño*, en San Vicente, Sancedo, Dehesas, Villaverde de la Abadía, Peñalba, Vega de Yeres; *gruño*, en Tejeira, Dragonte, Quilós; *bruño*, en La Barosa; *ameixa*, en Balouta y Tejedo de los Ancares; *abruño*, en Llamas de Cabrera y Silván¹³⁵. En la Montaña occidental se usa *abruno*, ‘fruto del espino’; *pruno*, ‘ciruela salvaje’, en Luna¹³⁶; en Luna, también *bruno*, ‘ciruela negra’ y *prunjillu*, ‘endrina, fruto del prunjillal’¹³⁷; en el Valle de Laciana: *abruno*, *bruno*, *ambruno*, *aberuno*, como ‘fruto del abrunal’; *abruno* es conocida de manera generalizada en todos los pueblos de Laciana, y también la conocen los portugueses y caboverdianos de Caboalles de Abajo¹³⁸; en Babia y Laciana: *prunu*, ‘ciruela salvaje’¹³⁹. Ya hacia la Montaña centro-oriental, tenemos *bruno* o *plumo ciego*, ‘fruto del espino, pequeño y redondo, con hueso, de sabor amargo, que al madurar adquiere un color oscuro’¹⁴⁰; en el Valle de Fenar: *bruno*, ‘ciruela morada pero más grande que el cascabelillo’¹⁴¹; en Valporquero: *prunos ciegos*, o *andrinós*, ‘fruto silvestre comestible’¹⁴². En la Montaña norienta se recogen *brunos* o *prunos*, ‘ciruelas negras

¹²⁶ MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 67.

¹²⁷ ACEVEDO-FERNÁNDEZ 1932: 2.

¹²⁸ NEIRA 1989, s.v. *endrina*.

¹²⁹ GARCÍA ARIAS 1977: 123.

¹³⁰ BORREGO 1981: 114; 1983: 61-62; GONZÁLEZ FERRERO 1986: 75.

¹³¹ IGLESIAS 1990: 74.

¹³² VELO NIETO 1956: 140.

¹³³ ALONSO ESTRÁVÍS 1986.

¹³⁴ FERNÁNDEZ MORALES 1861: 372; GUTIÉRREZ TUÑÓN 1987, nº 6: 117; GARCÍA REY 1979: 40; CASTRO ANTOLÍN 1987: 54; GONZÁLEZ GONZÁLEZ 1983: 33; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1981: 188, 360.

¹³⁵ ALBI, MAPA 191.

¹³⁶ Díez SUÁREZ 1994: 25, 43.

¹³⁷ PÉREZ GAGO 1997: 238, 354.

¹³⁸ VILLAR 2004.

¹³⁹ ÁLVAREZ 1985: 323.

¹⁴⁰ MARÍN 1995.

¹⁴¹ MIRANDA 1990: 59.

¹⁴² FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1966: 109.

pequeñas y redondas’, en Pedrosa del Rey¹⁴³; en Tierra de la Reina: *pruno*, ‘ciruela, especialmente silvestre’¹⁴⁴; en Oseja de Sajambre: *prunos*, ‘fruta del prunal, ciruela salvaje’¹⁴⁵. Ya en León, Villacidayo, Quintanilla de Rueda, San Feliz de Torío, se oye *bruno*, ‘ciruela morada, pero más grande que el cascabelillo, que también lo es’¹⁴⁶. En el sur de León, en la comarca de los Oteros y en la Vega del Esla, se usa *abruno*¹⁴⁷ o *bruno*, ‘un fruto similar a una ciruela pequeña y de color oscuro, producida por un arbusto espinoso llamado *brunal*, que crece de forma espontánea en las linderas y a la orilla de los caminos’¹⁴⁸; en la comarca de la Bañeza, se registra *ambruño*, ‘fruto dulce y rojo, del tamaño de un guisante, que brota de un arbusto espinoso de hojas cuneiformes y flores blancas muy olorosas’¹⁴⁹; en Valde-ría: *abruño*, ‘fruto del endrino’¹⁵⁰. En la comarca cepedana, hay *bruno*, *abruno*, *abruño*, ‘fruto del espino –arbusto de flores blancas muy tempranas, semejantes a las del espino albarón–, de forma esférica y tamaño mediano (1 cm. de diámetro aproximadamente), con hueso, carne blanca verdosa y color amoratado por fuera; su sabor es amargo’¹⁵¹; en la Ribera del Órbigo: los *abruños*, *ambruños* o *arguños* son ‘los de los espinos, los *taracos* que le llamamos aquí... *Taraco* es la planta, que florece pronto y la flor es blanca, y después los *abruños* son encarnaos’¹⁵².

En Asturias el DALLA recoge *abrunu*, *brunu*, *bruñu*, ‘prunu’; se documenta también *abruño*, ‘bruno, ciruela negra que abunda en la comarca, desde Luarca al Eo’¹⁵³; *bruno*, ‘ciruela negra,

pequeña’, en VF¹⁵⁴; *abrún*, pl. *abrúis*, ‘bruno’, en Sisterna¹⁵⁵; *bruno*, ‘ciruela silvestre’, en Soto y Busmente¹⁵⁶. En Asturias, se usan más las voces *ciruela*, *nisu*, *andrín* que derivados del latín *prunum*¹⁵⁷.

Algunas de estas formas se documentan en otras provincias del área leonesa: *abruño*, *abruña*, *bruño*, en la comarca zamorana de Aliste¹⁵⁸; *bruño*, en Salamanca y Extremadura¹⁵⁹ y, en Galicia, *bruño* alterna con *gruño*, *ambruño* y *abruño*¹⁶⁰.

FLORES

La *dedalera* o *Digitalis purpurea*, que pertenece a la familia de las Escrofulariáceas, es una ‘planta herbácea bienal muy ramificada, con hojas alternas, las basales lanceoladas y muy pecioladas; las restantes, dentadas, con superficie rugosa. Sus flores tubulares y axilares son de color púrpura rosado. El fruto es capsular. Crece en baldíos, matorrales y bosques claros. Es tóxica pero con propiedades cardiotónicas’¹⁶¹.

Para designarla se usan derivados del verbo *estallar*, que no figuran en el DRAE. En la comarca berciana de los Ancares: *istoupōi*¹⁶²; en el noroccidente de León: *estalleta*, en el Valle Gordo¹⁶³; *estatseta*, *estatsón*, *estachón*, *estallón*, *estellón*, *estallette*, *estampón*, *estamplón*, *restachón*, *restrallette*, *restrallón*, *tallón*, en las comarcas de Babia y Laciana¹⁶⁴; *estallette*, en el concejo de La Lomba¹⁶⁵; *estal.lón*, *istal.lón*, en Palacios del

¹⁵⁴ MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 67.

¹⁵⁵ FERNÁNDEZ 1960: 85.

¹⁵⁶ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1957: 231.

¹⁵⁷ GARCÍA ARIAS 1977: 123.

¹⁵⁸ BAZ 1967: 37.

¹⁵⁹ LAMANO 1915; MARCOS CASQUERO 1991: 46; VIUDAS 1980; SANTOS COCO 1940: 144.

¹⁶⁰ ALONSO ESTRAVÍS 1986.

¹⁶¹ ESGUEVA 2001: 110.

¹⁶² FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1981: 313, 372.

¹⁶³ RUBIO 1961: 290.

¹⁶⁴ ÁLVAREZ 1985: 290; ÁLVAREZ RUBIO 1982: 176; VILLAR 2004; RODRÍGUEZ COSMEN 1982.

¹⁶⁵ MORÁN 1950:321.

¹⁴³ FERNÁNDEZ MARCOS 1988: 74.

¹⁴⁴ FUENTE FERNÁNDEZ 1985^a: 123; GORDALIZA-FERNÁNDEZ 1991: 143; GORDALIZA-CANAL 1996: 233.

¹⁴⁵ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1959: 334.

¹⁴⁶ PUYOL 1906: 3; ÚRDIALES 1966: 239; ZAPICO 1985; PRESA 1985.

¹⁴⁷ MIRANDA 1978; Díez SUÁREZ 1994: 25.

¹⁴⁸ MORALA 1990: 315.

¹⁴⁹ BENAVIDES, inédito.

¹⁵⁰ MIRANDA 1978; RIVAS 1996: 14.

¹⁵¹ FUENTE GARCÍA 2000: 40; BARDÓN 1987: 210; ÁLVAREZ CABEZA 1994: 22.

¹⁵² NUEVO 1991.

¹⁵³ ACEVEDO-FERNÁNDEZ 1932: 2.

Sil¹⁶⁶; en la Montaña nororiental: *estalletete*, en Puebla de Lillo¹⁶⁷; *estampones*, en Prioro¹⁶⁸; *calzones de raposo*, en Oseja de Sajambre¹⁶⁹; en la Montaña centro-oriental [Argüellos]: *sanjuanés*¹⁷⁰; en el sur de León, esto es, comarcas de La Bañeza, Esla y Tierra de Campos: *sanjuan*, *campanas de san juan*, *sanjuanines*, además de *tarantaina*¹⁷¹.

En Asturias, el DALLA recoge *estalleta*, *estallón*, *estamplón*, *sanxuán*, *sanxuaniegu*, *calzones de (el) cuquiellu*, *calzones de raposu* para designar la planta '*digitalis purpurea*, planta [de flores grandes de color morao y con pintes que tienen forma de dedal]'; *estalletete*, *estallón*, *sanxuán* para designar la 'flor de la *Digitalis purpurea* [de color morao y con pintes que tienen forma de dedal]'; y también cita *catacha* y *catachu*, 'planta del xeneru *Digitalis*'. Además se documentan otras variantes, tales como *estatsón* y *estayón*, en el Cuarto de los Valles¹⁷²; *estollonis*, en Santianes de Pravia; *catacha*, en Villaoril; *istoupóis*, en Sisterna¹⁷³.

Narciso de los prados, *Narcissus pseudonarcissus*, o, al menos, del género *Narcissus*.

El narciso de los prados o *Narcissus pseudonarcissus* es una 'planta herbácea anual, de la familia de las Amarilidáceas, con hojas glaucas y lineares; tienen flores solitarias amarillo pálidas en forma de trompeta y algo abierta en la boca; especie muy variable es frecuente su hibridación y su cultivo. Se cría en prados, roquedos, bosques y huertos'¹⁷⁴. Suele invadir los prados de la braña al retirarse las nieves.

Para designarla se usan en la Montaña noroccidental voces como *grichándana* (la más usual), *grichanda*, *gritsándana*, *gri-*

chéndana, en Laciana [además de *campanilla*]¹⁷⁵; *gritsándana*, en el *Pachxuezu*¹⁷⁶; en Babia y Laciana: *manteiguera*¹⁷⁷; en Torrestío: *mantequera*¹⁷⁸.

En esta misma comarca se usa *maya* en el Valle Gordo¹⁷⁹; en Babia y Laciana¹⁸⁰. L. M. Díez habla de ellas en su *Relato de Babia*:

Acaso entonces se abrieron sus fuentes, al ímpetu de las aguas vauculianas, crepitaron las güérgulas en un remanso de cristales líquidos, lamieron la lienta pradería de los cotos boyales, hasta el tapiz de las *flores mayas*. El aroma de las menudas vegetaciones de tomillos rastreros, gamones y gencianas, hierbas de la salud, flores de la malva, espinos de gavanzo y *mantequeras mayas*, inunda los campos y los ribazos. La Vega Vache aparece moteada en ardores primaverales por el color y el aroma de las *mantequeras*, las flores marzas, las margaritas, los anises, las morgas y las flores de sapo¹⁸¹.

Por otra parte, aunque no la encuentro en los vocabularios dialectales se usa la voz *capilote* en la Montaña Oriental¹⁸², así como *campanón*.

En Asturias se documenta *grillándana*, 'flor del xeneru *Narcissus* [cola corola en forma de campana de color mariello]'; *mantequera*, '*narcissus pseudo-narcissus*, planta [que da una flor grande y mariella en cada vara]' y *flor maya*, '*narcissus pseudo-narcissus*, planta [que da una flor grande y mariella en cada vara]'¹⁸³.

A propósito de la variante *grichanda* hay que señalar que tie-

¹⁶⁶ GONZÁLEZ-QUEVEDO GONZÁLEZ 2002: 145; 1981: 70.

¹⁶⁷ GOY 1945: 341.

¹⁶⁸ GUTIÉRREZ ÁLVAREZ 2004: 173.

¹⁶⁹ DÍAZ-CANEJA/DÍAZ 2001: 119.

¹⁷⁰ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1966: 120.

¹⁷¹ ESGUEVA 2001: 109; MIGUÉLEZ 1998: 175.

¹⁷² MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 164.

¹⁷³ FERNÁNDEZ 1960: 87.

¹⁷⁴ ESGUEVA 2001: 214.

¹⁷⁵ VILLAR 2004; ÁLVAREZ RUBIO 1982: 178.

¹⁷⁶ RODRÍGUEZ COSMEN 1982: 86.

¹⁷⁷ ÁLVAREZ 1985.

¹⁷⁸ PRESA 1985.

¹⁷⁹ RUBIO 1961: 301; 1956: 249.

¹⁸⁰ ÁLVAREZ 1985: 294; VILLAR 2004.

¹⁸¹ L.M. Díez 1981: 14, 49.

¹⁸² Aunque no aparezca en ninguno de los vocabularios dialectales consultados, tengo de esta denominación muchos testimonios orales. Por otra parte, sí que aparece en la *Enciclopedia de León*.

¹⁸³ DALLA.

ne en León un significado totalmente diferente, pues designa también ‘el conjunto de piedras del tejado que formaban el deslinde del techo, en las casas antiguas, así como las que se colocaban en los muros exteriores formando escalera e impedían el paso de la lluvia’.

En Asturias, se distingue *grillándana* o ‘flor de género *Narcissus*’ de la *grillanda* o ‘llábana [de les que formen l’aleru de dalgunos teyaos de teya]’, ‘piedra o conxuntu [de piedras que se ponen na parte cimera de la cabaña de teitu]’, ‘cubierta [d’es-coba dende la metá del techu hasta la parte cimera del teyáu]’, ‘forma d’escalera [que tien un techu de paya]’¹⁸⁴, además de designar la ‘flor del maíz’, como en León.

Flor masculina del maíz

Para designar la flor del maíz se documenta *grillándara* en la Montaña nororiental [Lario]: *En el mes de mayo la vega de Lario se cubre de grillándaras*¹⁸⁵; y *grillanda*, Oseja de Sajambre¹⁸⁶.

En Asturias el DALLA define la voz *grillanda*, en su primera acepción: ‘flor [del maíz]’.

PLANTAS

Fresa silvestre, *Fragaria vesca*.

«La fresa silvestre es una planta de la familia de las Rosáceas, perenne con tallos rastreros y nudosos, con estolones. Posee hojas vellosas trifoliadas con foliolos ovales toscamente dentados de color verde por el haz y pálidas con pelos planteados por el envés. Sus flores son blancas y el fruto globular y carnoso de color rojo. Se cría en bosquesillos, setos y matorrales. Los frutos son comestibles, las hojas y raíces son astringentes»¹⁸⁷.

La fresa silvestre es rica en nombres. Para designarla, ade-

más de las denominaciones comunes como *fresa*, *fresa brava*, *fresa montisca*, *fresa del monte*, *fresón* o *fresa silvestre*, se usan otras como *meruéndano*, voz que el DRAE localiza en Ast., Cantb. y León, con las acepciones de ‘fresa silvestre’ y ‘fruto de esta planta’. Se registran además en León los vocablos *arándano*, *abellótano*, *bruñuelo*, *madroño*, *merodo*, *mora*, *silva* o *uva silvestre*, *avellétanos*, *avellótanos*, *mirundanera*.

En la provincia leonesa se usan numerosas variantes de *meruéndano*. Así, en el Bierzo aparece *meruéndano*, en Toreno, Páramo del Sil, Almagarinos, Pobladura de las Regueras, Peñalba, Igüeña¹⁸⁸; *miruéndano*, en Cobrana, Villar de las Traviesas, Igüeña¹⁸⁹; *merodo*, en Carracedo del Monasterio; *morodo*, en Balouta, Tejedo de Ancares, Lumeras, Tejeira, Dragonte, San Vicente¹⁹⁰; *meruóndano*, *moruóndano*, en Chano de Fornela¹⁹¹; *meruéngano*, en Igüeña¹⁹²; *morodo*, *almorodo*, en Dehesas¹⁹³; *amerodo*, en Orellán, Vega de Yeres¹⁹⁴. En la Montaña noroccidental, se usan: *miruéndano*, *meruéndano*, *mirundanera*, en el concejo de La Lomba: *Cuando vino del monte, trajo un cesto de miruéndanos tan ricos que parcian almíbar*¹⁹⁵; *meruéndano*, *miruéndano*, *meruéngano*, *muruéngano*, *amuruéngano*, *ameruéngano*, *amaruéngano*, *muruéndano*, *moruéngano*, en el Valle de Laciana¹⁹⁶; *meiruénganu*, también en Laciana; *meiruéndano*, *meruéndanu*, en Babia¹⁹⁷; *meruénganu*, en el *Pachxuezu*¹⁹⁸; *mairuéndano*, en el Valle Gordo¹⁹⁹; *muruéndanu*, en Palacios del Sil: *Alcontrémos unos muruéndanos*

¹⁸⁸ GONZÁLEZ GONZÁLEZ 1983: 112; CASTRO ANTOLÍN 1987: 99; CHACHERO 1985: 26; GARCÍA CARBAJO 1985: 22; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ 1995: 276; ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁸⁹ GARCÍA REY 1979: 115.

¹⁹⁰ ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁹¹ ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁹² ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁹³ ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁹⁴ ALBI, I, I, MAPA 161.

¹⁹⁵ MORÁN 1950: 440; 1945: 608; PÉREZ GÓMEZ 1961: 532.

¹⁹⁶ VILLAR 2004.

¹⁹⁷ ÁLVAREZ 1985: 314; RODRÍGUEZ HIDALGO 1982: 112.

¹⁹⁸ RODRÍGUEZ COSMEN 1982: 89.

¹⁹⁹ RUBIO 1956: 249; 1961: 300.

¹⁸⁴ DALLA.

¹⁸⁵ CIMADEVILLA 2003.

¹⁸⁶ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1959: 277; *Revista de Riaño* 18 (2006).

¹⁸⁷ ESGUEVA 2001: 133-134.

*mui riquísimos*²⁰⁰. *Truxenon tamién ablanas ya unos cuantos muruéndanos*²⁰¹. En la Montaña nororiental se usan: *moruéndano*, con la acepción particular de ‘arbusto cuyo fruto es semejante al andrino, pero sin hueso’²⁰², en Tejerina; *melétano*, en Tierra de la Reina²⁰³; en la Ribera del Esla, *maruéndano*²⁰⁴; en La Bañeza: *meruéndano*; ²⁰⁵ *miruéndano*, en Santiago de la Valduerna²⁰⁶; en la Cabrera: *meruéndano*, en Truchas²⁰⁷; *ami-ruéndano*, en Silván y *ameruéndano*, en Llamas de Cabrera²⁰⁸; en la comarca cepedana: *miruéndano* y *meruéndano*²⁰⁹.

En el Bierzo, además de las variantes de *meruéndano*, se documenta: *bruñuelo*, en Dehesas y *madroño*, en Columbrianos²¹⁰; en la Montaña noroccidental (Lomba, Omaña, Cospedal), alternan *arándano* con *miruéndano*²¹¹; en el noreste de León: *abellótano*²¹²; *avellétanos*, *avellótanos*, en Oseja de Sajambre²¹³; en la comarca leonesa de Cerezales del Condado la llaman *mora*; *arándano*, en Vega de Monasterio; *uva silvestre* en Chozas de Abajo²¹⁴; en la comarca maragata del Val de San Lorenzo, se usa *arándano*, además de *fresa del monte*²¹⁵; en el sur de León, en Zotes del Páramo: *silva*; en San Adrián del Valle: *arándano*; en Castrocalbón: *bruñuelo*²¹⁶. Una vez más, notamos la confusión en las denominaciones de este fruto silvestre.

En Asturias la voz está también muy viva bajo una gran diversidad formal: *mirándanu*, en Colunga; *miragiütanu*, en Ribadesella; *marganétanu*, en Valle de San Jorge²¹⁷; *miruéndanu*, *miruéganu*, en Oviedo²¹⁸; *miruéndanu*, en Santianes de Pravia²¹⁹; *mirándanu*, *miruéndanu*, en Cabranes²²⁰; *mirigüéndanu*, *meringüéndanu*, en Sobrescobio²²¹; *miruéganu*, *miruéndanu*, *biruéganu*, en Teberga²²²; *miruéndano*, *miruégano*, en Candamo²²³; *medruégano*, *bidruéranu*, en el Alto Aller²²⁴; *amuruéganu*, en Sisterna²²⁵; *meruédano*, *meruéndano*, *moruégano*, *muruédano*, *muruégano*, en Somiedo²²⁶; *miruíbanu* (pl. *miruébanos*), *biruíbanu*, *uébanu*, en Lena²²⁷; *meruégano*, en Quirós; *moruégano*, en Santullano de Somiedo²²⁸; en el Cuarto de los Valles: *meruéndano*, *muruégano*, ‘fresa silvestre’; pero *miruéndano*, ‘madroño, fruto’; *muruégano*, ‘madroño, fruto’, ‘especie de mora, mayor que la ordinaria, de color oscuro’²²⁹; *abruógano*, en Luarca²³⁰. En el oriente de Asturias, se documentan *albornios* y *arbillétanos*, en Meré y Bedón; *abeyuétanu*, en Cabrales; en el occidente, además de las variantes de *meruéndano*, se usan *rubión*, *rebión*, *ribiñón*, *ribichones*, *gueirrueta*, *agrobos*²³¹.

Fuera de nuestro ámbito, se usan variantes parecidas en la comarca zamorana de Sanabria para designar a la fresa: *amaruégano*, *amaruógano*²³². En Cantabria, se usa *meruéndano*,

²⁰⁰ GONZÁLEZ-QUEVEDO GONZÁLEZ 2002: 207.

²⁰¹ GONZÁLEZ-QUEVEDO 2002: 54.

²⁰² VILLARROEL 1975: 52.

²⁰³ FUENTE FERNÁNDEZ 1985^a: 123.

²⁰⁴ ÚRDIALES 1966: 328.

²⁰⁵ BENAVIDES, INÉDITO.

²⁰⁶ PÉREZ GÓMEZ 1961: 540.

²⁰⁷ CASADO 1948: 39; PÉREZ GÓMEZ 1961: 538.

²⁰⁸ ALBI, I, 1, MAPA 161.

²⁰⁹ BARDÓN 1987: 241; ÁLVAREZ CABEZA 1994: 117.

²¹⁰ PÉREZ GÓMEZ 1961: 531.

²¹¹ PÉREZ GÓMEZ 1961: 530.

²¹² PÉREZ GÓMEZ 1961: 530.

²¹³ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ 1959: 204.

²¹⁴ PÉREZ GÓMEZ 1961: 542, 545.

²¹⁵ PÉREZ GÓMEZ 1961: 529.

²¹⁶ PÉREZ GÓMEZ 1961: 536.

²¹⁷ VIGÓN 1955: 310.

²¹⁸ MÁRTINEZ ÁLVAREZ 1967: 236.

²¹⁹ GARCÍA VALDÉS 1979: 227.

²²⁰ CANELLADA 1944: 268.

²²¹ CONDE 1978: 338, 339.

²²² GARCÍA ARIAS 1974: 279.

²²³ DÍAZ GONZÁLEZ 1986: 229.

²²⁴ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1952: 213, 214.

²²⁵ FERNÁNDEZ 1960: 85.

²²⁶ CAN, 1982: 334.

²²⁷ NEIRA 1955: 209, 260; 1989, s.v. MERUÉDANO.

²²⁸ RODRÍGUEZ-CASTELLANO 1957: 47.

²²⁹ MENÉNDEZ GARCÍA 1965: 225, 226, 231.

²³⁰ ACEVEDO-FERNÁNDEZ 1932: 2.

²³¹ NEIR, 1989, s.v. *fresa*.

²³² DRÜGER 1923^a: 119; ESGUEVA, 2005: 137, 138.

con el significado de ‘arándano’; pero en la comarca cántabra de Liébana, se usa *melétano* para designar la ‘fresa silvestre’²³³. En Palencia, hay *maruéndano*, ‘fresa silvestre’, si bien se emplea más corrientemente *amiérganos*²³⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (2000): *Diccionariu de la llingua asturiana* (DALLA). Uviéu, ALLA.
- ACEVEDO Y HUELVES, B. y FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, M. (1932): *Vocabulario del bable de Occidente*. Madrid, Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas, Centro de Estudios Históricos.
- ALBI: V. Gutiérrez Tuñón.
- ALONSO ESTRAVÍS, I. (1986): *Dicionário da língua galega*, 3 vols. Madrid, Alhena.
- ALONSO GARROTE, S. (1947): *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga, Notas gramaticales y vocabulario*. Madrid, CSIC. [2ª edición revisada y considerablemente aumentada]
- ÁLVAREZ, G. (1985): *El habla de Babia y Laciana*. León, Ediciones Leonesas. [Ed. facs. de la ed. de 1949].
- CABEZA ÁLVAREZ A. & F. J. GARCÍA MARTÍNEZ, (1994): *Vocabulario de la Cepeda (Provincia de León)*. León.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-CAÑEDO, J. (1963): *El habla y la cultura popular de Cabrales*, Madrid.
- ÁLVAREZ MAURÍN, M. P. (1994): *Diplomática asturleonera. Terminología toponímica*. Universidad de León, Servicio de publicaciones.
- ÁLVAREZ RUBIO, J. (1982): *Sendas de Laciana*. León, Ediciones Leonesas.
- ÁLVAREZ RUBIO, J. (2007): *Omaña: pueblos, paisajes y paseos*. León, Edilesa.
- BARDÓN, C. A. (1907): *Cuentos en dialecto leonés*. León, Ed. Lancia. [ed- facs de la 3ª ed. de 1955 de Astorga]
- BARRIO PRADA, M. (1999): «El habla de la zona de Benavente (II)» en *Brigecio*, nº 9, 157-177.
- BAZ, J. Mª (1967): *El habla de la Tierra de Aliste*. Madrid: RFE LXXII.
- BENAVIDES MORO, N. (inédito): *Vocabulario de León*. [Obra centrada en el léxico de La Bañeza].
- BLANCO PIÑÁN, S. (1970): «Vocabulario asturiano de la parroquia de Meré (Llanes)», BIDEA LXXI, 507-556.
- BORREGO NIETO, J. (1981): *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago*. Salamanca.

- BRUNO GÓMEZ, J. (1991a): *La flor del Páramo I. Catálogo ilustrado*. León.
- BRUNO GÓMEZ, J. (1991b): *La flor del Páramo II. Narraciones didácticas*. León.
- BRUNO GÓMEZ, J. (1994a): *La flor del Páramo III. Catálogo ilustrado*. León.
- BRUNO GÓMEZ, J. (1994b): *La flor del Páramo IV. Catálogo ilustrado*. León.
- CANELLADA, Mª.J. (1944): *El habla de Cabranes*. Madrid, RFE XXXI.
- CANO GONZÁLEZ, A. M. (1982): *Vocabulario del bable de Somiedo*. Oviedo, IDEA.
- CASADO LOBATO, C. (1948): *El habla de la Cabrera Alta. Contribución al estudio del dialecto leonés*. Madrid, CSIC, RFE, Anejo XLIV.
- CASTRO ANTOLÍN, M. (1987): *Ribas del Sil. Léxico y toponimia. Páramo del Sil*.
- CHACHERO, S. (1985): «Restos del dialecto leonés en Almagarinos», en *El Aguzo* 2: 23-26.
- CIMADEVILLA RODRÍGUEZ, E. (2003), *Diccio-Lario*. [Inédito].
- CONDE SAIZ, M. V. (1978): *El habla de Sobrescobio*. Mieres, Instituto ‘Bernaldo de Quirós’.
- COROMINAS, J. y J. A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (DCECH), 6 vols. Madrid, Gredos.
- DALLA, V. Academia de la Llingua Asturiana.
- DÍAZ-CANEJA (2001): *Vocabulario Sajambriego*. León.
- DÍAZ CASTAÑÓN, Mª. C. (1966): *El habla del Cabo Peñas (Contribución al estudio del bable central)*. Oviedo.
- DÍAZ GONZÁLEZ, O. J. (1986): *El habla de Candamo (Aspectos morfosintácticos y vocabulario)*. Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- DÍEZ, L. M. (1981): *Relato de Babia*: León, Excma. Diputación de León.
- DÍEZ SUÁREZ, M. S. (1994): *Léxico leonés*. Universidad de León, Secretariado de publicaciones.
- ESCOBAR GARCÍA, F. (1962): *Gordón. Apuntes para la historia de un municipio*. León.
- ESGUEVA MARTÍNEZ, M. (1972): *El habla del Valle del Esla*, Revista de la Universidad Complutense, Tesis doctorales, curso 1971-1972, II, vol. XXI, nº 84-II.
- (2001): *Las plantas silvestres en León. Estudio de dialectología lingüística*. Madrid, UNED.
- (2005): *El léxico de la flora silvestre en Zamora*. Madrid, UNED.
- FERNÁNDEZ, J.A. (1960): *El habla de Sisterna*. Madrid.
- (1984), «Aportación al estudio del bable de Occidente: El habla de Villarín (Salas): II. Vocabulario y toponimia menor», en RDTP XXXIX: 81-143.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, A. y O. GARCÍA FERNÁNDEZ (2008): *Matalavilla. Memoria de una aldea leonesa*. KRK ediciones.

²³³ GARCÍA LOMAS 1949: 203.

²³⁴ GORDALIZA 1988: 28, 145.

- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.R. (1959): *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*. Oviedo, IDEA.
- (1966): *Los Argüellos. Léxico rural y toponimia*. Santander, Aldus, S.A. Artes Gráficas.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J.R. (1981): *El habla de Ancares (León)*. Oviedo, Universidad de Oviedo, Servicio de publicaciones.
- FERNÁNDEZ MARCOS, V. (1988): «Léxico de Pedrosa del Rey», en *Tierras de León* 70: 61-78.
- FERNÁNDEZ MORALES, A. (1861): *Ensayos poéticos en dialecto berciano*. León: Tipografía Miñón.
- FIGUEIREDO, C. de (1939): *Grande dicionário da língua portuguesa*, 2 vols., Lisboa, Bertrand Editora, 1986. Cito por esta edición.
- FONT QUER, P. (2001): *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Barcelona, Península.
- FUENTE FERNÁNDEZ, J. (1985): «El habla de Tierra de la Reina (Contribución al estudio del dialecto leonés) (II)», en *Tierras de León* 60: 101-120.
- FUENTE GARCÍA, A.M. de la (2000): *El habla de La Cepeda, I. Léxico*. León, Ediciones Universidad de León.
- GABELA ARIAS, S. (1990): *Léxico de la La Vid y Villasimpliz (Valle del Bernesga)*. [Inédito].
- GARCÍA ÁLVAREZ, A. (1986): «La Cepeda, a finales del siglo XX», en *Tierras de León* 65: 28-34.
- GARCÍA ARIAS, J. L. (1974): «El habla de Teberga: sincronía y diacronía», en *Archivum* XXIV: 5-330.
- (1977): *Pueblos asturianos: El porqué de sus nombres*. Salinas, Ayalga.
- GARCÍA CARBAJO, A. (1985): «El habla de Pobladura», *El Aguzo* 2: 20-22.
- GARCÍA LOMAS, A. (1949): *El lenguaje popular de las montañas de Santander*. Santander: Excm. Diputación Provincial de Santander. Centro de Estudios Montañeses.
- GARCÍA REY, V. (1979): *Vocabulario del Bierzo*. León, Edición Nebrija, 1979².
- GARCÍA VALDÉS, C.C. (1979): *El habla de Santianes de Pravia*. Mieres, Instituto 'Bernaldo de Quirós'.
- GETINO, F. L. (1931): «Ciento cincuenta palabras leonesas que no figuran, y deben figurar en el Diccionario de la Real Academia Española», en *Revista del clero leonés* 127: 214-221.
- GONZÁLEZ FERRERO, J.C. (1986): *Sociolingüística y variación dialectal. Estudio del habla de Flores de Aliste*. Zamora.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, F. (1983): *El habla de Toreno*, Toreno.
- GONZÁLEZ-QUEVEDO, R. (2002): *Pol sendeirú la nueite*. Uviéu, Ámbitu.
- (2002): *Vocabulariu de Palacios del Sil*. Uviéu, ALLA.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1959): *Toponimia de una parroquia asturiana*. Oviedo.
- GORDALIZA, F. R. (1988): *Vocabulario palentino*. Palencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad.
- GORDALIZA, F.R. y CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, J.M. (1996): *Tierra de la Reina. Historia y palabras*. León.
- GORDALIZA, F.R. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J.M. (1991): *Los Espejos de la Reina*. León.
- GOY, J. M. (1945): *Susarón. Paisajes y costumbres de la montaña leonesa*. Madrid.
- GROSSI, R. (1961): «Aportación al estudio del dialecto de Campo de Caso», en *Archivum* XI: 79-102.
- GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, R. (2004): *El habla de Prioro*. Salamanca.
- GUTIÉRREZ TUÑÓN, M. (1986): *El habla de El Bierzo (León)*. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos.
- (1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995): *Estudios Bercianos: Vocabulario*, Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos.
- *Atlas Lingüístico de El Bierzo* (ALBI), Instituto de Estudios Bercianos.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1990): *El habla de El Rebollar (Salamanca). Léxico*. Salamanca.
- KRÜGER, F. (1923): *El dialecto de San Ciprián de Sanabria, Monografía leonesa*. Madrid, CSIC, RFE, Anejo IV.
- LA CRÓNICA 16, *Enciclopedia de León*, León, Caja España, Junta de Castilla y León, Ayuntamiento de León, Diputación de León.
- LAMANO Y BENEITE, J. de (1915): *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca.
- LE MEN LOYER, J. (1999): *Léxico leonés: Estudio bibliográfico. Análisis crítico*. León: Universidad de León, Servicio de publicaciones.
- (2002): *Léxico del leonés actual (A-B)*, León, Centro de estudios e investigación «San Isidro», Caja España de inversiones, Archivo histórico diocesano, Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», nº 93.
- (2003): *Repertorio de léxico leonés*, León, Universidad de León, Servicio de publicaciones.
- (2004): *Léxico del leonés actual (C)*, León, Centro de estudios e investigación «San Isidro», Caja España de inversiones, Archivo histórico diocesano, Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», nº 94.
- (2005): *Léxico del leonés actual (D-E-F)*. León, Centro de estudios e investigación «San Isidro», Caja España de inversiones, Archivo histórico diocesano, Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», nº 95.
- (2007): *Léxico del leonés actual (G-H-I-J-K-L-M)*, León, Centro de estudios e investigación «San Isidro», Caja España de inversiones, Archivo histórico diocesano, Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», nº 96.
- LLAMAZARES PRIETO, M.T. (1990): *Toponimia de Orallo*, Diputación Provincial de León, Institución «Fray Bernardino de Sahagún».

- (1992): *Toponimia de Caboalles de Abajo y Caboalles de Arriba (Laciana)*, 2 vols. [Tesis doctoral inédita].
- MADRID RUBIO, V. (1985^a): *El habla maragata (Contribución a su estudio)*. Valladolid.
- (1985b): «Contribución al estudio del léxico de Corullón», en *Tierras de León*: 53-67.
- MARCOS CASQUERO, M. A. (1991): *El habla de Béjar, Léxico*. Salamanca.
- MARÍN SUÁREZ, M. A. (1995): *El habla del Valle de la Valcueva*. [Tesis doctoral inédita].
- MARTÍN GALINDO, J.L. (1948): «Géneros de vida en Laciana y Maragatería», en *Archivos Leoneses* II, 1: 59-81.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. (1967): «Bable y Castellano en el Concejo de Oviedo», en *Archivum* XXVII: 5-296.
- MARTÍNEZ GARCÍA, H. (1985): «Contribución al léxico asturleonés: Vocabulario de Armellada de Órbigo» en *Lletres asturianas* 17: 51-80.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. (1985): *Vocabulario, costumbres y paisajes agrarios en la Ribera del Órbigo (Estébanez de la Calzada)*. León, Gráficas Villena.
- MENÉNDEZ GARCÍA, M. (1965): *El Cuarto de los Valles (Un habla del Occidente asturiano)*, II, (Vocabulario-Índices). Oviedo, IDEA.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1962): *El dialecto leonés* (Prólogo, notas y apéndices de C. Bobes). Oviedo, IDEA.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, E. (1993): *Diccionario de las hablas leonesas (León, Salamanca, Zamora)*, León.
- (1998): *El habla leonesa de Santibáñez de la Isla*. León.
- MIRANDA PÉREZ-SEOANE, J. (1985): *Contribución al estudio de la toponimia menor de la Cuenca Alta del Esla (León)*, León: Diputación Provincial de León.
- MIRANDA PÉREZ-SEOANE, J. et al. (1990): *Estudio lexicológico y topónimo del Valle de Fenar*. Diputación Provincial de León.
- MIRANDA PÉREZ-SEOANE, J. y J. PÉREZ GÓMEZ. (1978): *El habla de la comarca de los Oteros*. [inédito].
- MORALA RODRÍGUEZ, J. R. (1985): *La toponimia de una zona del Esla: Palanquinos, Campo y Villavidel*. León.
- (1990): *Toponimia de la comarca de los Oteros (León)*. León: Diputación Provincial de León.
- MORÁN, C. (1950): «Vocabulario del Concejo de La Lomba en las montañas de León» en *BRAE* XXX: 155-168; 313-330 y 439-456.
- NEIRA MARTÍNEZ, J. (1955): *El habla de Lena*, Oviedo, IDEA.
- NEIRA MARTÍNEZ, J. y M. R. PIÑEIRO (1989): *Diccionario de los Bables de Asturias*. Oviedo, IDEA.
- NUEVO CUERVO, L.C. (1991): *Investigación sociolingüística del léxico de la Ribera del Órbigo*. [Tesis doctoral inédita].
- (1997): «El vocabulario del Órbigo desde un punto de vista geográfico», en *Brigecio* 7: 237-294.
- PÉREZ GAGO, M. C. (1997): *El habla de Luna*. Sena de Luna.
- PÉREZ GÓMEZ, J. (1961): «Voces de la provincia de León», *RDTP*, XVII, 525-548.
- PRESA VALBUENA, E. (1985): *Lexicografía y toponimia de San Feliz de Torío*. Memoria de licenciatura inédita.
- PUYOL Y ALONSO, J. (1906): «Glosario de algunos vocablos usados en León», en *Revue Hispanique* xv: 1-8.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario Histórico de la Lengua Española* (DHLE), 20 fasc., Madrid, 1960-1993.
- (2001): *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), Madrid, Espasa-Calpe.
- RIVAS TURRADO, I. (1996): *Voces del Eria*. Badalona.
- RODRÍGUEZ COSMEN, M. (1982): *El Pachxuezu (Habla medieval del Occidente Astur-Leonés)*. León, Ed. Nebrija.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, P. (1982): *Cosas de Babia*.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L. (1952): *La variedad dialectal del Alto Oviedo*, IDEA.
- (1957): *Contribución al vocabulario del bable occidental*. Oviedo, IDEA.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M. (1995): *Etnografía y folklore del Bierzo Oeste-Suroeste*, Ponferrada.
- RUBIO ÁLVAREZ, F. (1956): «Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León)», en *RDTP* XII: 235-257.
- (1961): «Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León)», en *RDTP* XVII: 264-320.
- SANTOS COCO, F. (1940): «Vocabulario extremeño», en *RCEE* XIV: 65-96; 133-166; 261-292.
- SANTOS RÍO, L. (1973): *Aproximación sociolingüística al habla de Sarraín de Aliste*. [Memoria de licenciatura inédita].
- SERRANO DEL BLANCO, J. (1990): *Llánaves de la Reina, ayer y hoy*. Salamanca.
- URDIALES, J. M. (1966): *El habla de Villacidayo (León)*, *BRAE* XIII.
- VALLINA ALONSO, C. (1985): *El habla del Sudeste de Parres (Desde el Sella hasta el Mampodre)*. Oviedo, IDEA.
- VELADO HERRERAS, M. (1985): *El léxico de Torrestío (Valle de San Emiliano)*. [Memoria de licenciatura inédita].
- VELO NIETO, J. J. (1956): «El habla de las Hurdes», en *REE* 12: 59-208.
- VIGÓN CASQUERO, B. (1955): *Vocabulario dialectológico del Concejo de Colunga*. Madrid.
- VILLAR GONZÁLEZ, A. (2004): *Análisis lingüístico-dialectal y sociolingüístico del Valle de Laciana*. [Tesis doctoral inédita].
- VILLARROEL, F. (1975): «Ensayo de un vocabulario tejerinense. El léxico típico del pueblo de Tejerina, en la Montaña leonesa», en *RDTP* XXXI: 3-62.
- VIUDAS CAMARASA, A. (1980): *Diccionario Extremeño*. Cáceres.
- ZAPICO ALONSO, L. (1985): *Lexicografía y toponimia de Quintanilla de Rueda*, [Memoria de licenciatura inédita].